

Número suelto, 10 céntimos.

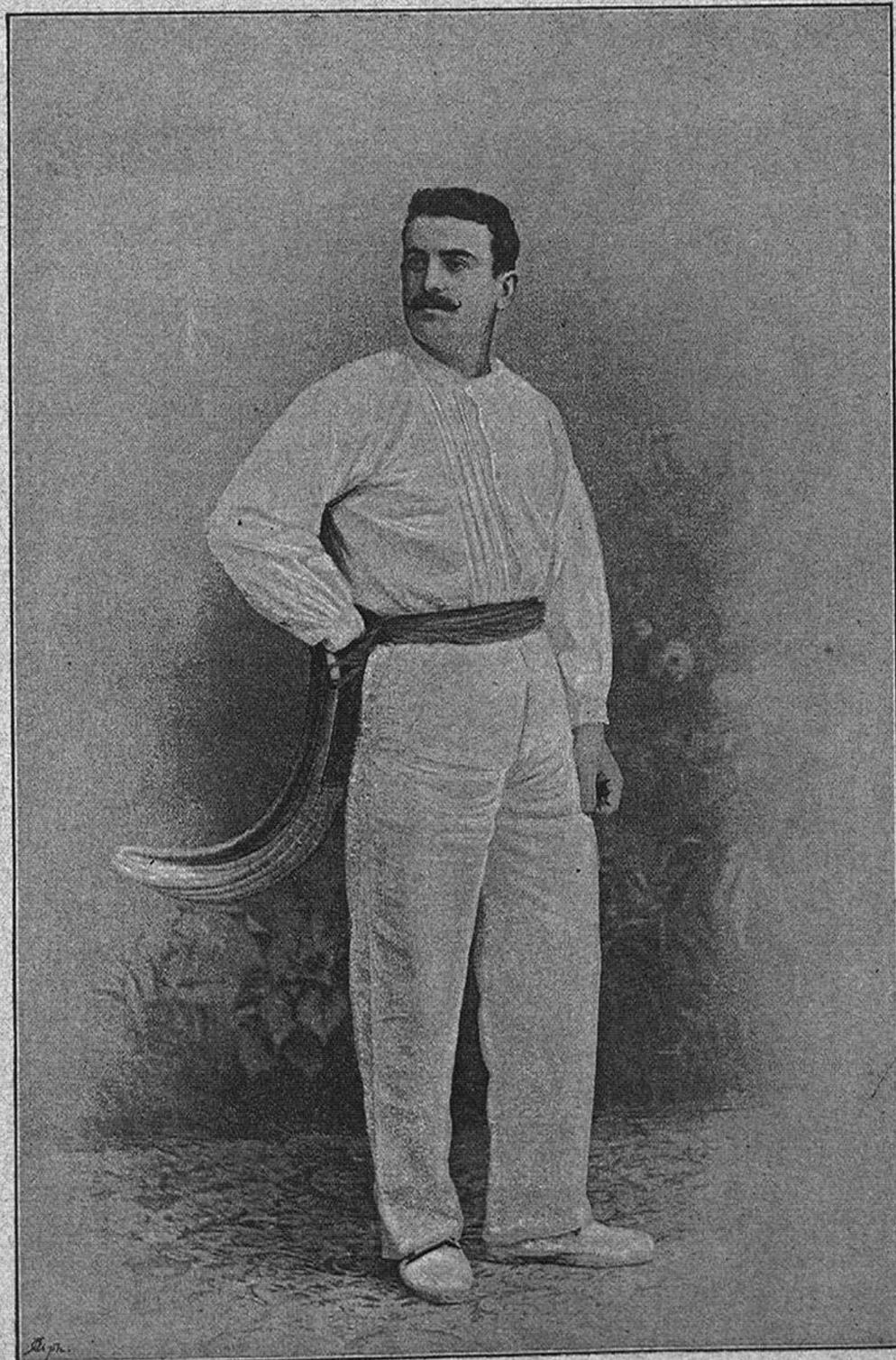


DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Año II

Madrid, 2 de Agosto de 1894

Núm. 43



EHEVESTE

## CRÓNICAS DONOSTIARRAS

**V**ÁLGAME Dios, amigo Andrade, y cómo cambian los tiempos! No ha muchos años pasábamos tan guapamente con un solo frontón, que en lo de funcionar, cuando bien les pareciera á sus empresarios, se asemejaba por más de un motivo á las cortes fusionistas que acaban de cerrarse tan estrepitosamente. Hoy en cambio, merced al progreso del nuevo *sport*, y á la rapidez de incubación de los pelotaris, que parecen hongos en lo de crecer y multiplicarse, funcionan á la vez en una población de 25.000 habitantes, nada menos que dos frontones. Dos frontones hechos y derechos con más pretensiones y fachenda que la mismísima Universidad de Salamanca donde el amigo *Betigose* hizo sus estudios filosóficos. ¡Si vieras las reflexiones que me sugiere el pseudónimo de nuestro común amigo y conspicuo redactor de EL PELOTARI! Pero, *ivade retro!* No sea que los dos frontones donostiarras me echen los perros en cuanto por ellos asome la geta.

Como todavía no poseo el dón de ubicuidad, aunque no desespero de conseguirlo, porque de menos hizo Dios á algunos redactores y corresponsales, voy á darte cuenta tan sólo del partido de inauguración del frontón Beti-Jai, relegando al más absoluto silencio el que en Jai-Alai se jugó el mismo día y á la misma hora.

Arana ha debido perder algo de su buen humor, cuando se ha contentado con darnos *un sólo* partido de inauguración. Los cándidos lectores de EL PELOTARI extrañarán quizás esta incongruencia mía; porque el sentido común dicta que ó no puede haber más que un solo partido de inauguración, ó es una tomadura de pelo en toda regla, y un afán de derrochar guasa, anunciar más de uno con idénticas prerrogativas. A la verdad que todo ello es cierto; pero tú sabes cómo las ha gastado Arana, para que no dejes de admirar conmigo la mesura y parquedad del simpático empresario.

Y basta ya de palique, que el amigo *Betigose* se irá impacientando, y sé de sobra lo que son sus nervios.

Como soy poco amigo de las estadísticas oficiales, me atengo en este punto más á lo que veo con mis propios ojos que á lo que me cuentan por ahí. Si tú eres de mi misma opinión, y me concedes que en tenerla hago bien, convendrás conmigo en que debe de haber este año en la capital de Guipúzcoa menos gente que en años anteriores por la misma época, cuando el partido de inauguración no tuvo, ni mucho menos, la brillantez de otros años. Las galerías presentaban grandes claros, los palcos no parecían tan vacíos, gracias al elemento oficial y guardias marinas del «Nautilus» que llenaban algunos, y quizás pecaría de exagerado si te afirmara que más de la mitad de las sillas estaban ocupadas. Añade á la frialdad del público la de los mismos jugadores, y te formarás una idea aproximada de lo que fué el partido de

inauguración, que lo jugaron Gamborena y Olaso contra Chiquito de Ondárroa y Pasieguito. Partido soso, sosísimo; pasó sin que lograra despertar entusiasmos ni ocasionar protestas; un partido incoloro, de esos que aburren al público, porque para los 30 tantos está previsto ya el éxito. Ganaron el Chiquito y Pasieguito que dejaron á sus contrarios en 29 tantos. Fuera de algunas rasas á la derecha y alguna que otra *dos paredes*, nada de notable hizo Gamborena, hastiado sin duda de su zaguero, un aborto del novísimo juego ultramarino. ¿Qué te diré de éste?... El día que todos los pelotaris de su ralea se embarquen en sus cestas, y se vuelvan á la joven América, será el de la regeneración del viejo juego de la vieja Europa.

Al Chiquito lo conoces de sobra. Es un jugador de bríos que no tiene más que un defecto: estar tocado de las nuevas teorías del «arte para el brazo».

Pasieguito... De este pelotari hablo más abajo, y allí te remito.

**Julio 21.**

¡Respira tranquilo! Arana vuelve á ser el de antes. Hoy nos ha dado un partido... agárrate bien... *semi-mónstruo*; así como suena. Yo, haciendo siempre honor al nuevo *semi-epiteto* creado por D. José, le hubiera llamado sencillamente *partido añejo*. Todavía estoy saboreando su dejo. ¡Qué partido, de 33 tantos! Porque ahí, en los 33 tantos en que por última vez se igualaron los contendientes, se debía haber acabado el partido.

Lo jugaron cuatro de los *nuestros*, de los *antiguos* (por eso le he llamado añejo); de los cuatro, dos eran *mónstruos*, Irún y Portal, y dos *semi-mónstruos*, Pasieguito y Tandilero. La combinación era: Portal y Pasieguito contra Irún y Tandilero.

El cónclave se pronunció por los primeros; con esto crearás que perdieron los favoritos; pero no fué así, debido á que Tandilero falló al final, que de otra suerte, ¡mal año para el cónclave!

Irún y Portal... Portal é Irún... ¿A cuál de los dos coloco en primer término?... No quiero recusar el voto popular que en la información abierta por EL PELOTARI concedió á Irún el primer puesto entre los delanteros; por eso diré sencillamente: «lo escrito, escrito está» y adelante con los faroles. Los dos lucharon como tigres, y son dignos rivales. Ganaron á seis saques cada uno.

Tandilero jugó hasta los 33 tantos como en sus mejores tiempos. Derrochó agilidad, vista y elegancia; luego falló dos ó tres pelotas y se descompuso por completo. Fué de sentirlo. Porque de lo contrario hubiéramos visto cosas buenas.

Pasieguito... Dígame por segunda vez que de este pelotari hablo más abajo.

Julio 27.

¡El *mónstruo!* ¡ya vino el *mónstruo!* pero no un *mónstruo* como se quiera, sino con epítetos. Así rezaba el cartel:

«El domingo 29 á las cuatro y tres cuartos lucharán: el *codicioso* Irún y el *hercúleo* Pedrós (colorados), contra el *intrépido* Portal y el *infatigable* Pasieguito (azules).»

¡Vive Amós! que voy á creer que Arana es profeta. ¡Mira tú que llamar infatigable á Pasieguito é intrépido á Portal!... Pues á la cuenta, acertó; porque era para volverse loco, ver á Pasieguito á los 40 tantos tan fresco como una lechuga y dominando, fijate bien, dominando á Pedrós como si éste fuera un pelele, y causaba asombro la agilidad de Portal, que parecía haberse dejado á la puerta del frontón unos cuantos años.

El partido fué colosal, monstruoso, el *disloque* de los partidos, nuevo nombre que ofrezco generosamente á Arana, por si quiere utilizarlo en caso de que el partido se repita, como desean los aficionados. Se igualaron los dos bandos á 2, 4, 14, 18, 23, 26, 33, 37, 38, 48 y 49, ¡el delirio! La marcha de las decenas fué: 10 (azules) × 6; 20 (colorados) × 18; 30 (colorados) × 26; 40 (azules) × 38; 50 (azules) × 49.

Todos jugaron admirablemente; pero como hay que hablar de alguien en primer término, va á ser esto, por hoy, para Pasieguito. Estuvo superiorísimo, dado el nuevo juego de una tecla; quitó mucho juego á Irún, y como he dicho an-

tes, llegó á dominar á Pedrós. A éste hay que tomarlo como es; con todas las suciedades de su cesta y sus erradas inverosímiles; falló una pelota á la derecha, tan clara, tan noble, que me sacó de quicio. Si disculpo y aun justifico en Pasieguito lo que censuro en Pedrós, es sencillamente porque considero á éste como el primer profeta del nuevo juego de ondeos y porquerías. Pasieguito *se ha visto obligado* á jugar únicamente á revés; Pedrós no, y sobre todo, aun jugando á revés tan sólo, Pasieguito es limpio como una patena.

Otra vez vuelvo á mis dudas... Irún, Portal... Portal, Irún... ¿A cuál de los dos coloco en primer término?... No, esta vez me decido... á Portal indudablemente; y ahí van las razones. El juego que en este partido desarrolló Pasieguito, y la frescura que conservaba aun en los últimos tantos, él, que para los 30 no puede con la cesta, debieron sin duda al esfuerzo de Portal, que bajaba hasta el cuadro 10 á bolear, lo mismo á derecha que á revés. Esta absoluta posesión del revés-aire, es la superioridad que yo le encuentro sobre Irún, sin negar, ¡cómo iba á negarlo! que Irún es dignísimo rival de Portal y que, aun en ocasiones, puede superarle por su mayor agilidad y grandísima codicia.

En resumen: un partido colosal, digno de ser repetido, conservando Portal el medio cuadro de ventaja en el saque.

V. DE CELAYA

Julio, 30.

## EL JUEGO DE LA PELOTA

EL sport pelotístico, hoy tan en boga, y al que importantes publicaciones dedicanle diariamente sueltos y aun artículos; tan discutido por unos como alabados por otros, no es, según creencia general, un juego nuevo, una modernísima innovación del ocio para entretener ratos perdidos, sino que, por el contrario, el *pelotarismo* es muy anterior á los demás recreos, incluso el de las representaciones teatrales.

La antigua Grecia fué su cuna. Las páginas más remotas de su historia nos hablan del higiénico juego de la pelota, tenido allí en la alta estima que merecía á los helenos todo aquello que podía contribuir al mayor grado de perfección física del cuerpo y al desarrollo y agilidad de sus músculos.

Los atenienses hicieron en sus famosos gimnasios magníficos departamentos que llamaron *Spheristerium*, especie de frontones sin *corredores*, *canchas* ni *apuestas*, donde los pelotaris de la época, los más famosos *chiquitos*, tomaban el nombre de *sferísticos*. Las pelotas (que aún no se parecían á las de Modesto Sáinz, de Pamplona), llamábanse *fogras*, y eran de peso determinado y preciso, clasificándose en *grandes*, *pequeñas*, *medianas*, *vacías* ó *de viento* y *coryco*.

Su capa exterior era de cuero, como las que hoy se usan, y estaban rellenas de arena, plu-

mas, trapos ú otras materias análogas, según la edad, agilidad ó fuerza de los que habían de manejarlas.

Como todos los adelantos é innovaciones helénicas, pronto Roma secundó el juego del *Spheristerium*, con tanto mayor contentamiento, cuanto que de pasatiempo se trataba. Perfeccionólo bastante, sobre todo en lo relativo á las pelotas, á las que dió propio tecnicismo y exacta clasificación, llamándolas *fuelle*, *trigonal*, *pagánica* y *haspasto*.

La pelota *fuelle* era la mayor, de cordobán, llena de aire comprimido, y la manejaban, ya con las manos, ya con los brazos, hombros y espalda, consistiendo el ejercicio en colgarla del techo, á una altura de seis pies del suelo, formando los jugadores círculo y lanzando la pelota de uno á otro.

Con la pelota *trigonal* sólo tres hombres podían jugar, y de ella tomó aquélla su nombre.

La *pagánica* era también de gran tamaño, y su uso quedó casi relegado á la gente del pueblo, de donde tomó aquel nombre, derivado de *pago*, barrio ó aldea.

La *haspasto* era, si bien la más ligera, también la más imperfecta de las cuatro, puesto que estaba hecha de tiras de paño y cuero, formando tosca esferóide

## LA CAZA DEL GRILLO

DIBUJOS DE P. DE ROJAS



1.—Hoy no es día de escuela, sino de grillos, ¡qué caramba!

Los jugadores de pelota tomaban el nombre de *oha cuinda*, derivación, según algunos escritores, del nombre de su autor.

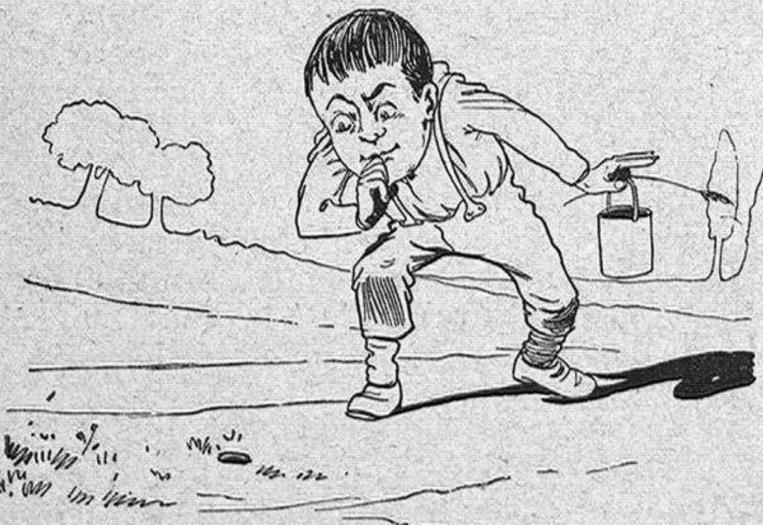
Los partidos de pelota celebrábanse en Roma, como en los frontones modernos acontece, á horas determinadas, dando las señales de comienzo y término del juego toques de campana.

Del gimnasio pasaban los jugadores al baño, donde reparaban las perdidas fuerzas.

Figuras históricas, de las más grandes, han sido aficionados al higiénico juego. En la Edad antigua atestiguanlo el grave Catón y los inmortales poetas de la corte cesárea, Horacio, Virgilio, Mecenas y otros. Tuvo luego este sport una época, de varios siglos, en que pareció haber terminado su imperio; nada vemos en las crónicas de aquellas edades por donde se venga en consecuencia de que el arte (caso de serlo) del pelotarismo, seguía teniendo cultivadores.

Llegó el siglo XV, y con él la resurrección de las antiguas aficiones, pero con tal entusiasmo, que hasta las mujeres se entregaban á tan saludable ejercicio muscular con vardadero ahinco. A partir de esta época, si bien ha sufrido algunas intermitencias, no ha caído en desuso. Por el contrario, de nuevo, magnates y grandes personajes lo han ennoblecido.

Francisco I de Francia, el ilustre prisionero



2.—¡Anda la órdiga! por aquí canta uno.

de Carlos V; el archiduque Felipe el Hermoso, el malogrado esposo de la infeliz doña Juana la Loca, de quien se dice que murió á consecuencia de haber bebido agua fría, inmediatamente después de terminar un partido de pelota; Fernando VII y un duque de Fernán-Núñez, entre otros, alcanzaron gran renombre por su destreza, su agilidad y sus buenas aptitudes para el noble juego.

La afición de los grandes señores determinó en Francia la publicación de un Edicto Real por por el que, bajo estrechas penas, quedaba terminantemente prohibido dicho juego á los villanos.

Como era natural, la prohibición fué un incentivo á la afición, y apenas hubo pasado algún tiempo, construyéronse magníficos edificios destinados al juego, no sólo en París, sino también en Avignon, Versalles, Fontainebleau, Meaux, etc.

En Italia é Inglaterra muéstrase también mucha afición por este juego. En la primera de dichas naciones tiene un carácter eminentemente



3.—¡Pa chasco que se haya escapao!

popular, sirviendo de honesto pasatiempo á los mozos del campo los días consagrados al descanso; en la segunda, en el *criket*, el *lawn-tennis* y el *gauret*, considerados como juegos lícitos, entra como elemento indispensable la pelota.

En España, conocido es de todos el entusiasmo que de algún tiempo á esta parte siéntese por el sport vasco. De allí, de aquellas provincias, que guardan como ninguna otra sus tradiciones de todo género, se ha extendido al resto de España. En nuestras ciudades constrúyense, y funcionan, magníficos frontones, y en Madrid y Barcelona, como en la región eúskara, como en los valles navarros, los *chiquitos* guipuzcoanos y bilbainos obtienen pingües ganancias, luciendo su pericia y el esfuerzo de su brazo. En las capitales menos importantes, donde no ha habido aun empresario que se decida á explotar la afición pelotística, las tapias de los edificios más elevados conviértense los días festivos en paredes de frontón, como sucede en Almería con los muros de la Catedral, y en Badajoz con sus murallas. No hay, además, villorrio en España que no tenga ó haya tenido un trinquete ó juego de pelota.

El nombre de sport vasco es conocido de antiguo en nuestro país; pero su verdadera cuna no está en aquellas pintorescas provincias del Norte de España, sino nada menos que en la propia Grecia, emporio de todas las grandes manifestaciones del arte y de la inteligencia en las edades históricas.

C. M. DE A.

LAS REFORMAS

Los vaticinios de EL PELOTARI se van cumpliendo; por el camino emprendido por empresas y pelotaris, decíamos en nuestros primeros números, la ruina del noble sport vasco es inminente.

La Autoridad gubernativa, hasta ahora indiferente ante los escándalos de que han sido teatro los frontones, despierta de su letargo y pretende corregir sus yerros.

¿Lo conseguirá? dudamos mucho que así suceda, si no acude á los medios más enérgicos.



4.—¡Pus no se ha escapaol que canta otra vez.

En primer término, hay una cláusula en las bases que el Excmo. Sr. Gobernador piensa someter á la opinión de varios aficionados, que podemos muy bien calificar de *inocente*, y es la que se refiere á prohibir en absoluto las apuestas que hagan los pelotaris por sí ó por medio de terceras personas.

Creemos que al pelotari nunca se le debe prohibir que se interese directamente en la lucha, é interés grande es la apuesta que lleva á su favor, que se pueda considerar como la garantía más eficaz de su buena fe.

Pero prescindiendo de esto, resulta muy candido el creer que con esta disposición gubernativa se conseguirá que no jueguen, pues es imposible averiguar las traviesas de sus amigos y camaradas, que aunque parezca las hacen motu proprio, pueden ser punto de *componendas* más ó menos licitas.

Otra de las cláusulas, y por cierto la más importante, porque de llevarse á cabo ocasionaría la ruina del juego de pelota, es la supresión de corredores. No habiendo corredores no hay taquilla y no habiendo taquilla no puede subsistir en Madrid, por lo menos, ninguna empresa pelotís-

tica, porque no es la venta de localidades su principal ingreso, sino el 4 por 100 de las apuestas.



5.—¡Ahora verás!

¿Por qué no confecciona el Sr. Gobernador, asesorado por personas competentes, un verdadero reglamento de frontones donde se castigue sin misericordia á las empresas poco escrupulosas, á los pelotaris tonguistas y á los puntos que acuden á las canchas á levantar muertos?

¿Por qué no se crea un inspector general de frontones, con agentes dignos á su servicio que persiga sin piedad toda clase de inmoralidades?

X.

UN PARTIDO ORIGINAL

El Chiquito de Eibar.—Partido á botella.—Resultado de la lucha.—Recuerdos del Chiquito.—Cómo jugó otras veces.

EL famoso Chiquito de Eibar, que tantas y curiosas anécdotas tiene en su historia, acaba de agregar otra originalísima.

Ha jugado, hace poco, un partido en Ermua á *botella*. Así como suena.

El partido era á treinta y dos tantos, y los contendientes Machín (padre) y los simpáticos cortadores Barrutia y Zuvizarreta por una par-



6.—¡.....!

te, y por la otra el incomparable Azpiri (Chiquito de Eibar) y Guisasola.

El partido era á mano, excepto para Azpiri que jugaba con la derecha y con una botella vacía de cerveza que hacía las veces de pala.

No se pudo pedir más á los jugadores, pues todos ellos trabajaban con grandes bríos y al concluir los quince, parecían sus robustos pechos fuelles de fragua, tal era lo que peloteaban.

Presenciando el partido había muchos espectadores, pero en la plaza reinaba un silencio sepulcral, finalizándose las jugadas con movimientos y signos. Tal parecía ser una de las condiciones del partido.

Este fué suspendido, estando Azpiri y su compañero en 29 tantos y el saque por 30 los contrarios.

Al suspender el partido hubo un altercado entre dos armeros por afirmar uno de ellos que el simpático Indalecio daba efectos á la pelota. El altercado terminó sin consecuencias desagradables, porque otro del arte y que debía estar algo enterado de física y de los fenómenos de fuerza inicial, les debió de demostrar en vascuence que no podían ser los efectos y sí ser obra de la pared que está algo derruida.

El argumento no se sabe cómo lo formuló.

No hubo corredores ni billetes sujetos á impuesto.

La apuesta fué una cena.

\* \* \*

No es este el primer partido en condiciones verdaderamente extravagantes que juega el Chiquito.

En 1878 aceptó el reto que le lanzó un gran jugador francés en las condiciones siguientes:

El Chiquito tenía que dar siempre al aire con la mano derecha, pudiendo sólo con la izquierda devolver la pelota de bote; el francés conservaba la habilidad libre con ambas manos.

El partido se jugó en San Sebastián ante inmenso público, del cual formaban parte compatriotas del francés, que habían acudido en buen número, seguros de la derrota del Chiquito, convencidos de que Indalecio no podría resistir con la zurda el formidable botibolea del francés.

El Chiquito inutilizó por completo ese terrible recurso de su contrincante, arrimándole la pelota á la pared de la izquierda con matemática precisión, y alcanzó tan gran victoria, que dejó al francés en 27 tantos para 50, á los cuales se jugaba el partido.

El mismo año ganó en Pamplona al Molinero, jugando el Chiquito con la izquierda libre y á condición de devolver la pelota con la otra mano por debajo de la pierna.

\* \* \*

En Buenos Aires puso el sello definitivo á su celebridad otro partido que jugó contra Vergara, así llamado del nombre del pueblo natal, maestro de escuela en Montevideo, brazo enorme, fenómeno de fuerza para extender y castigar.

Desafió al Chiquito á jugar á pedradas; y la astucia admirable, la pasmosa habilidad de Sa-

rasqueta, marearon, volvieron loco, aniquilaron por completo la fuerza brutal del contendiente, sobre quien logró el Chiquito fácil y brillantísima victoria.

Z



BETI-JAI

Día 24.

**A**DUNA y Pasiego (azules) contra Igueldo y Salazar (colorados).

Partido sin ninguna emoción, tanto para los catedráticos como para los que van solamente á ver el partido. Aduna, ya lo hemos dicho varias veces, adelanta de día en día, y juntamente con Pasiego que le ayudó mucho, cargaron todo el juego sobre Igueldo, que aunque estuvo muy bien tenía que rendirse al fin. Salazar, discreto. Los colorados quedaron en 43.

Día 25.

Marinero y Pasiego (colorados) contra E. Brau, Mugarza y Bachiller (azules).

Gracias á lo mal que empezó Mugarza y lo bien que empezaron los dos, tomaron una ventaja de 14 tantos, haciendo cambiar el dinero. Pero á lo último empezó Marinero á pifiar y Mugarza á asegurarse, dirigido por Bachiller, que estuvo hecho un fenómeno; igualaron y consiguieron ganar el partido, dejando en 47 á los colorados.

\* \* \*

Chapasta é Igueldo (colorados) contra Bachiller, Mugarza y Salazar (azules).

Con bastante facilidad lo ganaron los colorados, dejando en 39 tantos á sus contrarios. Bachiller seguro, pero muy flojo. Mugarza muy bien. Salazar muy mal. Los otros bien.

Día 29.

Aduna y Pasiego (colorados) contra Chapasta é Igueldo (azules).

Todos estuvieron bien, distinguiéndose Igueldo; Chapasta desigual, generalmente mal y empeñándose en hacer juego á Aduna, que todo lo cogía á la izquierda, cuando lo debía de haber hecho á la derecha, por ser su flaco. Quedaron en 45 los azules.

Este día nos dieron segundo partido para el debut del Estudiante, que pega bien y tiene vista.

Jugó el debutante con el Chiquito de Azpeitia contra Marinero y Bachiller.

Marinero, que estuvo desgraciado al principio, y con el cuadro de ventaja que llevaba, consiguió al final, con unos saques muy buenos y con la seguridad que le faltó al principio, igualarse en el tanto 31 y dejar á sus contrarios en 38. Bachiller como siempre, y el Chiquito marrón en lo último del partido.

Vaya unas faltas de saque en los tantos decisivos. ¡Ojo, señor intendente!

El Estudiante muy bien y jugando solo todo el partido.

GUERNICA



DESDE BILBAO

30 de Julio.

**H**AY que creer en la *jettatura* de los frontones, si no se ha de creer en cosa peor. Sólo con la *jettatura* puede explicarse que Gamborena haya tardado años en adquirir entre los bilbaínos la justísima fama de que goza en Madrid y en Donostia: que, por el contrario, Barriola esté reputado en Bilbao por delantero de *primitivo cartello* mientras en otras partes no es tenido, ni con mucho, en tanto; que Pedrós vencedor y dominador en Madrid del Chiquito de Abando, quede tan por bajo de su rival en Deusto.

Y digo que hay que creer en *eso* porque tales famas y reputaciones no se basan en el viento; son resultado de hechos repetidos continuamente. El de Rentería jamás ha jugado bien ni por casualidad en Deusto ni en Portugalete: Pedrós... de cinco partidos jugados últimamente contra el Chiquito, ha perdido cuatro; Barriola ha contendido honrosamente con Portal todo un invierno y ha llegado á vencer con Navarrete á los invencibles...

Gamborena parece que ya va sustrayéndose á la influencia del *mal de ojo* que le había producido Deusto, pero Pedrós... ¡Dios sea en su ayuda! En el tantas veces jugado partido monstruo, Portal-Chiquito á Irún-Pedrós, quedó el día 25 en 28 tantos. Y no hay que decir que los invencibles de antaño sacaran todos los registros: bastóles jugar regularmente, nada más que regularmente.

Portal sacó bien, ganando en esta suerte 15 tantos. El Chiquito se dejó en casa su látigo, y trajo el fondo del arca de su maestría: por punto general no pasó la pelota del 10, jugando por bajo: en cambio hizo maravillas de colocación y demostró una vez más su vista, su habilidad y su inteligencia. Cortó y tiró dos paredes á placer y ganó soberbias medidas.

Irún empezó con muchos bríos, pero decayó pronto y en general jugó por lo mediano. Ganó 6 tantos de saque. Pedrós mal. En la segunda decena del partido pidió reconocimiento facultativo por resentirse de alguna contusión en la pierna; verificóse aquél, diéronle los médicos por apto para seguir el partido, volvió á salir cojeando y entró con más coraje sin que se le notara en lo más mínimo su indisposición.

La marcha del tanteo fué: 10 x 3, 20 x 6, 30 x 15, 40 x 24, 50 x 28.

Salió el dinero á la par, medida preventiva

de los aficionados muy saludable y muy recomendable en estos partidos monstruos, sujetos más que los ordinarios á peripecias y eventualidades que dan al traste con las mejores cábalas y las combinaciones mejor urdidas.

Y ahora aguardemos la *n* repetición de este partido, que sí se repitirá, porque el público á puros fiascos... sigue acudiendo al frontón como un solo hombre á su anuncio, ¡qué demonches! algún día querrán los hados que la hipótesis de la monstruosidad en los carteles se convierta en tesis dentro de la cancha.

Amainemos el vuelo y contentémonos con la suave *mediocritas* que por esta vez nada tiene de *aurea*. Y cuidado que podía haber sido precioso el partido jugado entre Gamborena y Navarrete contra Barriola y Tandilero! Pero otro día lo será... quizás mañana martes.

Acertó la cátedra, que se declaró *pequeña* y se mantuvo terne, aún viendo que los grandes se apuntaban 10 x 6 y 20 x 14 y 22 x 14, pero en esta sazón dió el tanteo el cambiazo, apuntándose Gamborena 11 tantos seguidos (25 x 22) y luego 30 x 25, 40 x 31 y 50 x 37.

Corresponden los honores á Navarrete, que estuvo hecho un *guizón*: muy seguro, muy fuerte y cargando todo el juego sobre Tandilero, el cual principió á jugar soberbiamente y luego aflojó mucho por no poder resistir solo el empuje de sus dos adversarios que descartaron por completo á Barriola.

Gamborena hizo 9 tantos de saque por 2 faltas y jugó á placer con las pelotas entregadas de Tandil, pero no quiso habérselas con Barriola, á pesar de que lo podía y se limitó á atrasar, atrasar...

Salvador ganó otros 9 tantos de saque con 3 faltas y entró muy poco en juego.

Y hasta otra.

BETIGOSE



JUAN ECHEVESTE

Es un zaguero muy apreciado del público, un pelotari que reúne excelentes condiciones y un jugador que hace muy buen papel entre los mejores. Tiene gran seguridad, maneja muy bien el revés y revés-aire, posee mucha fuerza y pega fuerte; juega siempre con deseos de ganar, con conciencia, y es muy prudente.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1

MADRID

## CERTAMEN DE «EL PELOTARI»

Se concederá un premio de 25 pesetas y un semestre de suscripción al que remita á esta Administración, en diez líneas próximamente de prosa ó verso, el mejor epigrama, ocurrencia ó chascarrillo sobre las abominables cestas americanas (a) *Maüsser*.

El plazo señalado para terminar el concurso es el último número de agosto.

Las composiciones remitidas hasta la fecha, son las siguientes:

Los pelotaris que calzan  
las cestas Maüsser, Melchor,  
comprendiendo que fracasan  
sus artes en el frontón,  
gestionan una contrata  
con el Alcalde mayor,  
para emplear sus canastas  
en tren de desinfección,  
transportando las basuras  
de toda la población.

BARTOLOMÉ MARIO

\* \* \*

Es la cesta Maüsser, un instrumento, con el cual no debía permitirse jugar en nuestros frontones, porque con él se despoja al más noble de los juegos de gran parte de su habilidad y maestría, sustituyéndola por la fuer-

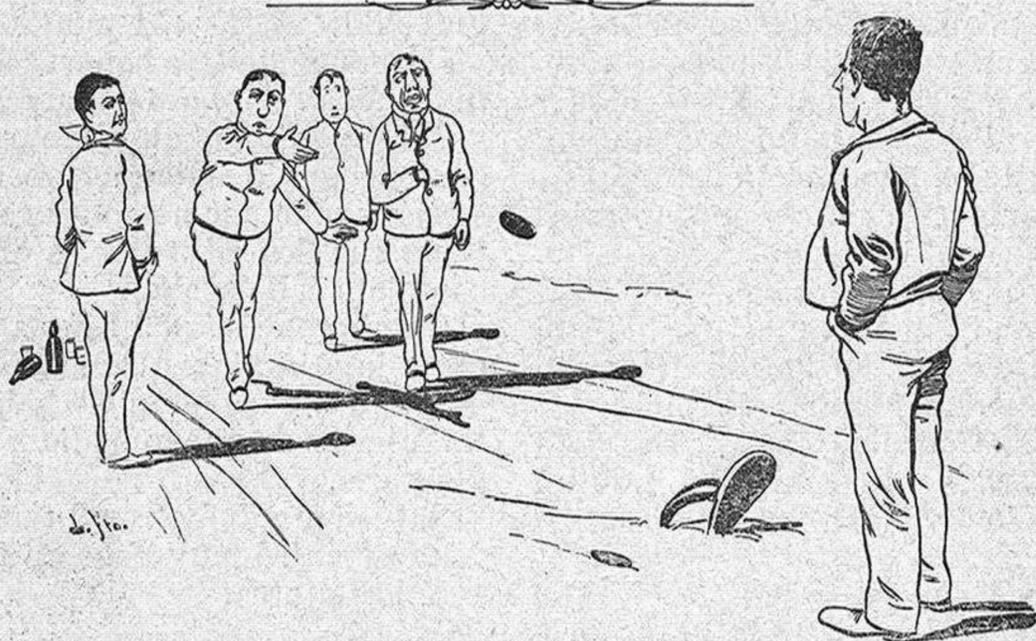
za bruta: de aquí, que el que con más empuje despida la pelota, más probabilidades abriga de ganar el tanto; pues con estas abominables cestas puede tirarla al tendido, en donde el *saber* del contrario no sirve de nada.

BALMES

Días há fui tarde al frontón con mi amigo Lucas: mas al momento que entré, ¡ira de Dios! no pude menos de exclamar.—¿Qué es eso?, preguntó mi amigo.—Pero chico, le dije, ¿es que no has visto esos callejones sin salida que ha inventado Melchor?—Mas dime, hombre, ¿á cuáles te refieres? Y mientras repetía la pregunta, yo no cesaba de exclamar admirado: ¡Qué longitud! ¡Qué estrecho y profundo es eso y... cuán difícil de vencerme las tales cestas Maüsser.

REBOTE

SPORT



POPULAR

Tejo ó rayuela.

# PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

## EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4.—MADRID

MADRID: 1894.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.